

Tricolor

REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS
PUBLICACION MENSUAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION

Caracas, Febrero de 1954



NUMERO

58

Bs. 0,50



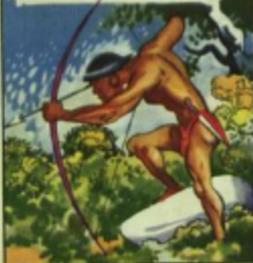
KARI!

por ARTURO MORENO



PERO KARI, MIENTRAS
SOCORRE A SUS AMIGOS
QUEDA IGNORANTE DE
UN DRAMA QUE SE DE-
SARROLLA A SUS
ESPALDAS.

UN INDIO MALTUNO LE
APUNTA CON SU FLECHA.
EL ARCO EN TENSION.



PERO UN DARDO MAS RAPIDO
QUE EL SUYO, HIERE AL MA-
LITUNO.
¡E'S UNA FLECHA ROJA!



KARI, AJENO AL PE-
LIGRO QUE HAGO,
TERRIDO, CONTINUA
HACIENDO DES-
CENDER LA
CUEROA.



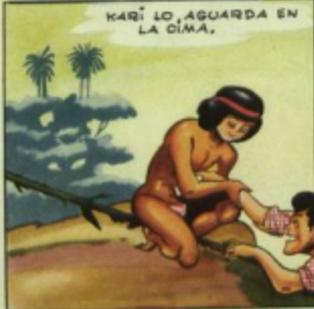
BLANCO Y TOCUYO
SE DISPONEN A
TREPAR.



EL FOTOGRAFO
ES EL PRIMERO
EN SUBIR.



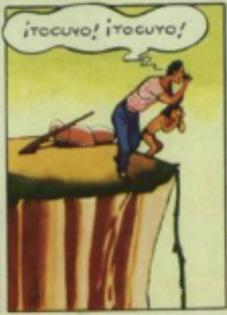
KARI LO AGUARDA EN
LA DIMA.



DESPUES ESPER-
RAN QUE TO-
CUYO SUBA.



¡TOCUYO! ¡TOCUYO!



PERO EL INDIECTO NO RESPONDE,
KARI Y BLANCO MIRAN HACIA EL
FONDO, Y ENTONCES VEN QUE SU
AMIGUITO NO ESTA.
¡TOCUYO HA DESAPARECIDO!



REPERTORIO INFANTIL VENEZOLANO

Publicación mensual del Ministerio de Educación.

AÑO V — Caracas, Febrero de 1954 — N° 58

DON SIMÓN RODRIGUEZ

Con motivo de cumplirse el 28 del presente mes los cien años de haber concluido el tránsito terrestre de don Simón Rodríguez, "Tricolor" —que ya rindió homenaje en edición especial a otro maestro del Libertador: don Andrés Bello— dedica el presente número al recuerdo de Rodríguez, cuyas avanzadas ideas pedagógicas influyeron decisiva y favorablemente a su ánimo inquieto del muchacho que sería más tarde Libertador de América. "Tricolor", que en lo posible ha sido el "repositorio americano" poseído por don Andrés Bello, ha seguido, asimismo, en el proceso de su formación, muchas de las saludables y refrescantes ideas pedagógicas del ilustre don Simón Rodríguez, como las que citamos en la línea central de esta edición. Así hemos tratado de unir la casi bránica sabriedad de Bello con la desahogada y contagiosa alegría tropical de Rodríguez, ya que de esa admirable dualidad tomó fuerza el hombre más extraordinario que ha producido nuestra América: Simón Bolívar. Con placer ofrecemos a nuestros lectores la presente edición de "Tricolor", fervorosamente dedicada al maestro Simón Rodríguez.

AVENTURAS Y SOSPREAS

LA SEMILLA Y EL SURCO

por Mireya Blanco y Rosa Alarcón.

El alba tiende tenues bambalinas de celajes sobre el verdeazul de los montes.

El moderno tractor, con su arado de acero, hunde la tierra para removerla y abonarla.

El amanecer acaricia la húmeda promesa de los surcos.

El campesino deja caer en ellos la fértil catarata de semillas, que, rápidas, hunden su diminuto cuerpecillo en la tierra, para que ésta, con su calor y humedad, haga germinar el embrión e impulse hacia la superficie la nueva planta.

—Buenos días, señor Surco —dice el Granito—. ¿cómo está usted?

—Muy bien. Mi tierra laborable, mi tierra vegetal, están llenas de jugos nutritivos.

—¿Está usted bien abonado?

—No necesito abonos.

—¿Así lo crees?

—Claro. Mi suelo vegetal contiene la

cuatro sustancias para hacer de ti una hermosa planta.

—¿De veras? ¿Cuáles son?

—Arena, arcilla, cal y humus; sobre todo mucho humus, que, como tú sabes, es de gran importancia.

—Sí; pero a veces es necesario aunque sea un poquito de abono. A mí personalmente me gusta el salitre chileno.

—Mas yo creo que es mejor el abono natural, formado por la descomposición de materias orgánicas, como la hojarasca, el estiércol, el ramaje que se desprende de los árboles, etc.

—Muy bien, muy bien —palmetó el Granito—. ¿estás contento de que nos hallemos aquí?

—No mucho, francamente, ya que ustedes, los granos, son muy glotonos, y tienen unas raíces fibrosas que empobrecen las capas superficiales de mi terreno.

—¿Caramba, señor Surco, no sea tan egoísta!

—No es egoísmo, sino que, antes de que ustedes estuvieran aquí, unas raíces típicas me querían sacar el aseo.

—¿De veras?

—Sí. Y tuve que tomar la drástica medida de hablar con el dueño de este campo, para que empleara un método de alternación de cultivos.

—¿Para qué?

—Para que se me protegiera; pues así como hay plantas que enriquecen la tierra, hay otras que la empobrecen.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—Que yo también tengo derecho a tomar mis vacaciones.

—Es verdad; tiene usted razón. Voy a hacer todo lo posible por no molestarle mucho.

—Gracias, pequeño; y yo te ayudaré para que seas la planta más bella del maíz.

El granito se acunó en el moreno surco, y dando un hondo suspiro se durmió. Durmió varios días, y, a medida que pasaba el tiempo, se esponjaba, ayudado por el surco.

Y una noche se rompieron los cántaros del cielo y el campo se llenó todo con un dulce rumor de lluvia.

—Aquí estoy —dijo el Agua—, con mi beso cristalino, para ayudarte a que germines en infantiles retoños.

—Buenas noches, señora Lluvia —le contestó el granito, haciendo un esfuerzo para retirar su raíz. Luego levantó el tallo, terminado en una yemita, trayendo consigo los blancos cotiledones.

—Vamos, vamos —le animó la lluvia—, abre tu yemita y extiende la hojita.

—Tengo que esperar que se sequen los cotiledones, para que le den paso a mis retoños, que al roce de la luz y del aire han de tomar un bellissimo color verde.

—Sí, sí; ya lo sé... Y entonces, con mis manos cristalinas, vendré todas las noches en forma de rocío, y sembraré diamantes en tus espigas de oro —dijo el agua, corriendo entre los surcos.

La semilla, llena de promesas, agitó una de sus hojitas en señal de despedida.

SUMARIO

El Mingo	4
El Centauro de O'Leary	5
Don Simón Rodríguez	8
"El Maestro" y "El Dieciséis" (poemas) por Alarcón Génes	8
Los Epidemias	9
La Jaula y el Demandor (teatro)	10
El Distrito Simón Rodríguez	13
Los Tres Estados de los Cuerpos	14
Los Letros de Tres Gemelos	15
Bolívar y Dos Simón	18
Cuarenta y Descuena (juego)	18
Los Viajes de Humboldt	19
El Azabache-cenasto	20
Tío Tigre, Tío Conejo y los Guacharacas (cuento)	22
El Instituto Simón Rodríguez	25
El Lenquije Decente	26
Los Niños Colaboran	27
El Dibujo Infantil	28
Febrero en la Historia	29
Cuentos de Nuestro País	30

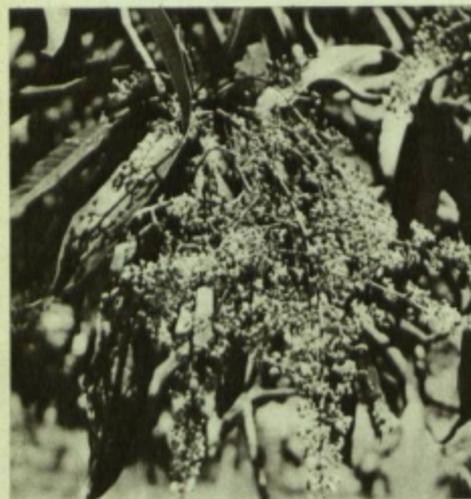




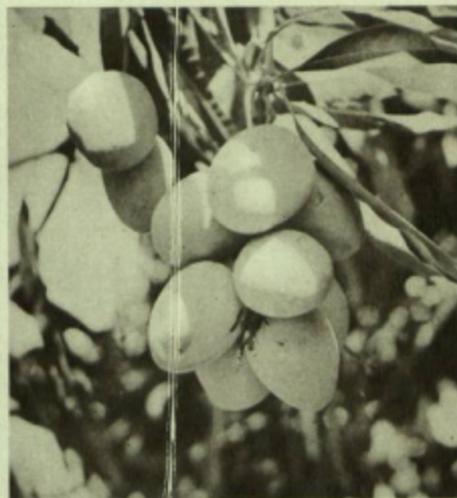
El mango, cuyo nombre científico es *mangifera indica*, es un hermoso árbol introducido en nuestro país desde las Antillas a fines del siglo 18. Es originario de la India. Posee una fronda muy tupida, y sus ramas son muy fuertes. La corteza es rugosa, gruesa y áspera. Al cortar la deja salir un líquido, que tiene olor de trementina.



Las hojas del mango son muy abundantes en el árbol y proporcionan una fresca sombra. El color de las mismas es de un verde brillante. Si las examinamos bajo el punto de vista de la botánica, encontramos que éstas son lisas, simples y lanceoladas. Además, se alternan en el tallo, largas y angostas, rematando en un largo peciolo.



En la época de la floración, la planta se cubre de un manto de oro, tapizando el suelo con las flores caídas. Estas son pequeñas, de color amarillo y se agrupan en panículos o manojos. La corola de la flor tiene cinco pétalos y el cáliz cinco sépalos. Si todas las flores se fecundasen las ramas no soportarían el peso del fruto.

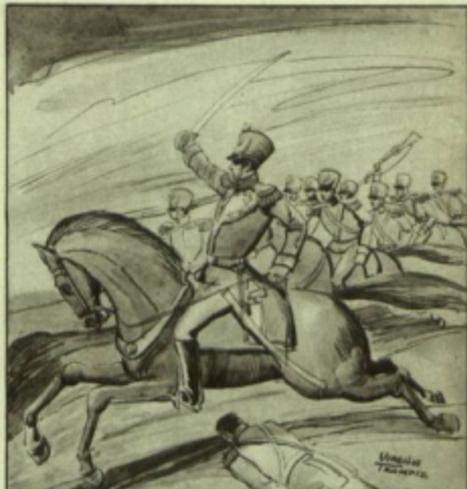


Las frutas del mango maduro son deliciosas. Los más comunes son el de hilacha y el de bocado. El primero tiene forma alargada y el segundo ovoide. Además de los nombrados existen el mango jobo, el mango tachuela, el mango rosa, el mango camburito, el mango pico de loro y otras variedades. La fruta madura es rica en vitamina C.

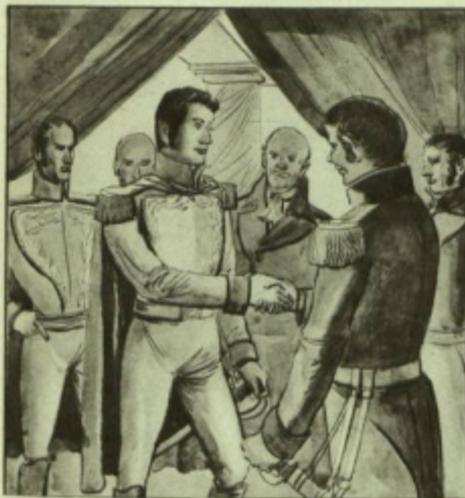
EL CENTENARIO DE O'LEARY



En Venezuela, febrero, también podría llamarse el "Mes del General Daniel Florencio O'Leary". Esta gloriosa figura de nuestra guerra de Independencia nació en Irlanda en el segundo mes de 1800 (ignórase la fecha de su nacimiento) y murió en Bogotá el 24 de febrero de 1854. Precisamente ahora se cumplen cien años de su muerte.



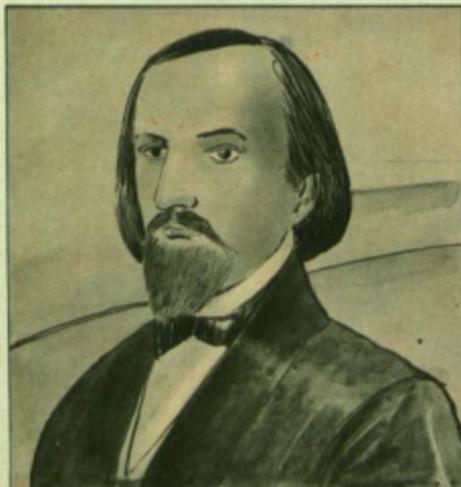
Llegó a Venezuela en 1818 en calidad de alférez de los "Húsares Rojos" que mandaba el Coronel Elison y que formaban parte de la expedición organizada en Inglaterra por el Coronel Wilson. Con el grado de capitán hizo la Campaña de Nueva Granada. Combatió heroicamente en Gámeza y en Bonza y fue uno de los vencedores de Boyacá.



En 1821, el Libertador lo envió a servir bajo las órdenes de Sucre. Peleó en Pinchincha, y esta acción le mereció el ascenso a teniente-coronel. Pocos meses después, y ya con el grado de coronel, pasó a ser edecán de Bolívar, con quien estuvo en Lima y en Guayaquil. En 1823 desempeñó una misión diplomática en Santiago de Chile.



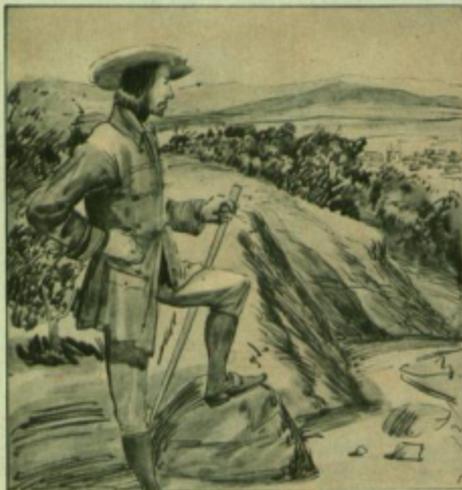
Pero más que en las hazañas militares, que fueron brillantes, su gloria reside en ese valioso y apretado documento que salió de su pluma con el carácter de MEMORIAS. Las "Memorias de O'Leary" son fuente inagotable de consulta para los historiadores de nuestra lucha de Independencia, por la veracidad con que ellas fueron escritas.



En realidad se llamaba Simón Carreño. Mas él prefirió llamarse Simón Rodríguez, debido, según se cuenta, a algunos disgustos con la familia. También, en muchos de sus viajes por el mundo, se hizo llamar Samuel Robinson. Estos cambios de nombre expresan inquietudes espirituales del hombre extraordinario que ahora nos ocupa.



Era caraqueño. Había nacido en 1771. Le gustaba leer, y amaba al campo. Llegó a poseer vastos conocimientos. En la biblioteca de un tío suyo, que era Canónico de la Catedral, descubrió dos famosísimos libros que dejaron huella en su espíritu: "Robinson Crusoe", de Daniel Defoe, y "Emilio o la educación", de Juan Jacobo Rousseau.



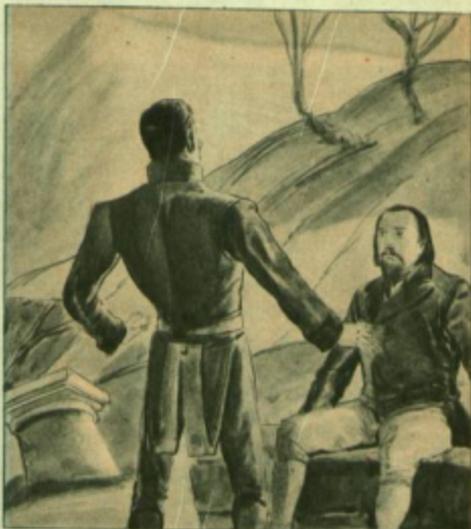
Las largas caminatas por los alrededores de la Caracas de entonces y las deportivas ascensiones a los cerros que la rodean, eran una pasión del adolescente Simón Rodríguez. Dicen que conocía todos los nombres de las flores, de las frutas, de los árboles, de los pájaros, de los insectos, de los cuales hablaba con suma familiaridad.



Desde muy temprana edad dió pruebas de interesarse la política, los problemas de la educación en nuestra patria. La figura de Miranda—quizá un poco gemela de la suya—le apasionó bastante. Y así, entre los ajeteos de maestro de escuela y de joven político, llegó a la casa de los Bolívar para dar clases al futuro Libertador.



Un hombre como él no podía permanecer ajeno a la vida política de su patria (su tierra patria), y fue así como se complicó en el movimiento revolucionario de Gual y España. Descubierta el golpe, la Corona castigó a los responsables, y Simón Rodríguez, para salvar la vida, huyó del país, rumbo a Europa. Corría el año de 1797.



Simón Rodríguez se ha convertido en ese infatigable viajero de quien habla la historia. Pasa unos meses en Jamaica, y allí aprende a hablar inglés. Sigue hacia Europa. En 1804, Bolívar, viudo, lo halla en París. En 1805 recorren a pie los caminos de Italia. En el Monte Sagrado, Bolívar jura ante Rodríguez liberar a América.



El afán de viajar de Rodríguez le llevaría hasta la entonces muy lejana Rusia. Fuero un día se pone nostálgico por la patria, por América, y resuelve regresar. En 1823 llega a Bogotá. Al saber su retorno, Bolívar, que está en Pativilca, le escribe cariñosamente, y lo invita a radicarse en Bolivia, donde ejercerá funciones pedagógicas.



Fue un maestro de ideas muy avanzadas y un excelente escritor. Dejó un gran libro: "Sociedades Americanas en 1828". Escribió una brillante defensa de Bolívar. Muerto el Libertador, se encuentra con Manuelita Sáenz. Ambos están viejos. Viven de los recuerdos amables. El 28 de febrero de 1854 emprende don Simón su último viaje.

EL ARPA JUBILOSA SONETOS DE LA PATRIA

(Al cumplirse cien años de la muerte de don Simón Rodríguez)

El Arpa Jubilosa se complacía en insertar hoy dos hermosos sonetos originales del poeta Alarico Gómez, dedicados a Don Simón Rodríguez, el Maestro del Libertador, al cumplirse el primer centenario de su muerte. El homenaje de Alarico Gómez al héroe Varón caraqueño está dividido en dos partes: El Maestro y El Discípulo. El espíritu de Rodríguez y de Bolívar se complementan aquí maravillosamente. El verbo lírico de Alarico Gómez, ajustado a los temas clásicos, ilumina estas dos figuras deci-

sivas de la cultura y de la Independencia americanas.

Sea este homenaje rendido por una cifra joven y valiosa de los letras venezolanos contemporáneos a los dos Genios, nuevo goteo de luz para la senda celestial y los pasos andariegos del viejo Samuel Robinson. Y para Simón Bolívar, El Libertador, El Discípulo bien amado, el testimonio fiel que da siempre "la flor de la poesía" a los "elegidos de los dioses". —O. R. I.

EL MAESTRO

Simón Rodríguez, timonel del viento,
amaba el campo, la naturaleza,
y por igual buscaba la belleza
en las estepas y en el firmamento.

Viajero infatigable y con talento
—singular actitud, sabia entereza—
fué recorriendo el mundo con presteza
y amor, como las láminas de un cuento.

De la luz jubilosa de su frente
—años oscuros, corazón valiente—
salta la idea de genial calor.

Su juvenil palabra forma escuela.
Y dice el corazón de Venezuela:
—Es el maestro del Libertador.



EL DISCIPULO

Simón Bolívar, Padre de mi frente,
yo te entrego mi canto en llama pura:
canto a la mano fiel de tu escritura:
selva y espejo bajo cielo ardiente.

Padre Simón Bolívar inmanente,
albar, cinabrio y de unidad futura:
tu ciudad y mi verso a tu figura
brindan el contenido continente.

Recordarte en hablar de una mirada,
medir con un flor la Poesía,
saber que el aire verde es todo olor.

Y pensar en el filo de tu espada
es como equilibrar la luz del día,
porque es la espada del Libertador.

Alarico Gómez



Las enfermedades que en ciertas épocas azotan a uno o muchos lugares de la tierra son llamadas epidemias. Varios pueblos pueden ser atacados simultáneamente o en sucesión durante un período, con los daños consiguientes.



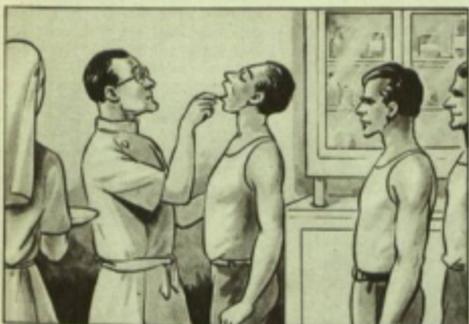
Las epidemias debilitan al individuo y a la colectividad. Los descendientes de aquellas personas que las hayan sufrido pueden carecer de las cualidades que caracterizan a los organismos sanos. Por eso hay que combatirlas.



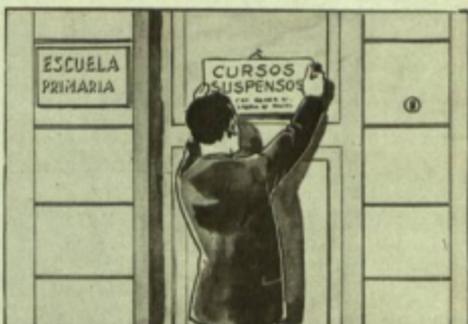
Cuando estalla una epidemia, todas las medidas sanitarias que se tomen tendrán como única finalidad exterminar la enfermedad. Algunas veces no se logra la completa eliminación, porque el mal, tenaz, se convierte en endémico.



Las epidemias abarcan totalmente una nación o regiones muy dilatadas. Van como viajeros, siguiendo determinados derroteros, y pueden agotarse definitivamente en el país que invaden o pasar de éste a otros países.



Entre las epidemias más conocidas podemos citar: el Cólera, la Difteria, la Peste Bubónica, la Fiebre Tifoidea y, últimamente, la Poliomielitis. Todas estas terribles enfermedades, son provocadas por un virus o por bacterias.



Las causas de las epidemias fueron ignoradas durante mucho tiempo. Pero Pasteur, Koch y otros hombres de Ciencia determinaron el origen infecto-contagioso de las mismas, acabando con la idea de que eran castigo divino.

cencia...
GANGAN Y GUNGUN: ¡Bravo, bravo, bravo!

TIO CONEJO [Muy enérgico]: Se acabó la guachafita. ¡Silencio! Y usted, señor Domador, obedezca: ponga en libertad a los prisioneros.

DOMADOR [Enfurecido]: Esto se acabó. Te voy a matar, miserable conejillo.

TIO CONEJO [Retrocediendo y batiendo palmas]: Detente, Domador. Aquí, Tío Tigre...

VOZ LEJANA: ¿Dónde? ¿Dónde?

TIO CONEJO: Aquíiii... aquíiii...
[Se oye un rugido terriblemente amenazador y, ante el asombro de todos, entra en escena Tío Tigre.]

TIO TIGRE [Con voz sumisa]: Aquí me tienes, Tío Conejo. [Arrodillándose.] ¡Oh, jefe todopoderoso! Aquí estoy para servirte en lo que mandes.

TIO CONEJO: ¿Yes a ese hombre? [Señalando al Domador, que tiembla de miedo y que trata de ocultarse detrás de Barcarola.]

TIO TIGRE: Lo veo, sí; [ferocísimo] lo veo y me parece que es un mal hombre.

DOMADOR: ¿Cómo es posible que tú, el poderoso Tío Tigre, se haya convertido en esclavo de un conejillo blanco y miserable?

TIO CONEJO: A ver, Tío Tigre, tírale un zarpaazo al malvado que así nos ofende.

GANGAN: A mí me parece, mi Gunguncita, que lo tiene hipnotizado.

GUNGUN: ¿Tú crees?

BARCAROLA: No le temas, papá; no le temas.

[Tío Tigre se ha quedado unos instantes como pensando bien lo que va a hacer; finalmente, se lanza, con un salto terrible, sobre el Domador.]

TIO CONEJO: ¡Epa! ¡No lo mates ahora! [Tío Tigre se detiene].

DOMADOR [Muy asustado, arrodillándose]: Perdóname, Tío Conejo; perdóname. ¡Sálvame de ese monstruo!

TIO CONEJO: Yo te salvo de las garras de Tío Tigre, pero con una condición...

DOMADOR: Habla y te obedeceré.

TIO CONEJO: La inmediata libertad de Gangan y Gungún, bajo el juramento de no volver a perseguirlos ni molestarlos nunca más en la vida.

GANGAN Y GUNGUN:
Ya somos libres como las olas,

como las olas del ancho mar;
no más sentimientos tristes y a solas

y amenazados hablar, hablar...

BARCAROLA: Di "acepto", papáito.

DOMADOR [Vencido]: Acepto... Pero que esos loros no sigan cantando.

GANGAN Y GUNGUN: [bailando y cantando]:

Ya somos libres, y así volamos,

y así volamos de flor en flor;
por libres aires cantando vamos

sin la amenaza del Domador.
TIO CONEJO [Al Domador]: Dame las llaves de la jaula.

DOMADOR [Entregándose las llaves]: Aquí están.

[Tío Conejo abre la jaula. Gangan y Gungún salen cantando alegremente; bailan un poco y, finalmente, se alejan de la escena, cogidos de las manos.]

GANGAN: Muchas gracias, conejito.

GUNGUN: Gracias miles, conejín.

GANGAN: Ya nos vamos, cantando.

GUNGUN: Ya somos libres, por fin.

GANGAN Y GUNGUN:
Libres y alegres como las olas,

como las olas y el ruiseñor;
no más sentimientos tristes y a solas

entre las garras del Domador.
TIO CONEJO [Al Domador]: Y ahora

que se han ido los loritos, háganme

ustedes el favor de meterse en esa jaula.

DOMADOR: ¿Nosotros? ¿Y para qué?

TIO TIGRE: Métanse, métanse... ¿O es que no han aprendido todavía a cumplir las órdenes del jefe?

[El Domador y Barcarola se introducen en la jaula. Tío Tigre los encierra y se guarda las llaves en el bolsillo.

Tío Conejo y Tío Tigre vueltan grandes carcajadas. El Domador, todavía asustado, los mira con asombro.]

TIO CONEJO: A ver, Tío Tigre, salude al público.

[Tío Tigre saluda al público de una manera cómica.]

TIO CONEJO: Y, ahora, salude al Domador. [Tío Tigre repite el saludo.]

DOMADOR: Pero, ¿qué es lo que veo?

TIO CONEJO [Siempre riendo a carcajadas]: Y ahora va a ver más; porque antes de ir a la Policía, exponer tu

caso y hacer que caiga sobre tí todo el severo peso de la Ley, tenemos que probarte que tú no eres más que un tonto...

DOMADOR: ¿Un tonto yo? ¡Rayos y centellas! [Intentando salirse de la jaula.]

TIO TIGRE: Sí, un tonto; porque te hemos encañado de lo lindo.

BARCAROLA: Lo agarraron de sorpresa, y nada más.

TIO CONEJO: A ver, Tío Tigre; dígame usted quién es el señor Domador.

TIO TIGRE: No, no, no; que me da mucha pena...

TIO CONEJO: Entonces se lo diré yo.

TIO TIGRE: No, espera.

[Tío Tigre se quita rápidamente la cabeza, luego el cuerpo y las patas, todo lo cual está provisto de extraños aparatos mecánicos y, finalmente, queda al descubierto el cuerpecito blanco, fino y gracioso de Tío Conejo.]

DOMADOR: ¡Rayos y centellas! ¡Tío Conejo disfrazado de Tío Tigre!

BARCAROLA: ¡Lo veo y no lo creo!

TIO CONEJO: La civilización, amigos. ¡Es tan fácil ahora comprarse un disfraz bueno y barato!

DOMADOR: No se burle más de mí, o...

TIO CONEJO: O ¿qué? ¿Qué va a hacer?

TIA CONEJA: Vamos a la huerta del tontononjil...

TIO CONEJO: a ver a Doñana a comer un maní.

TIA CONEJA Y TIO CONEJO [Siempre cantando]:

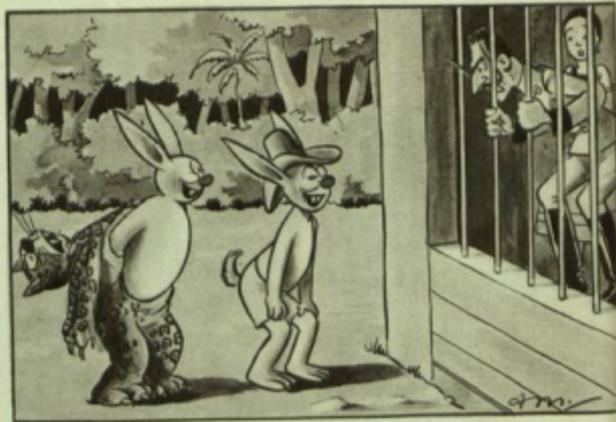
Ja-ja, ja-ja, ja-ja,
ja-ja, ja-ja, ja-ja,
jii-jii, jii-jii,
jii-jii, jii-jii, jiiuuuuuuu.

[Salen de la escena, tomados de las manos, cantando y bailando.]

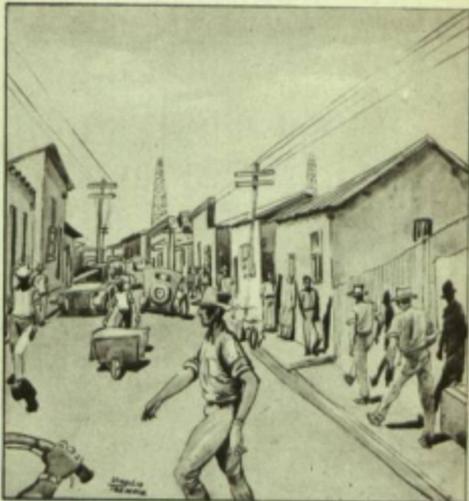
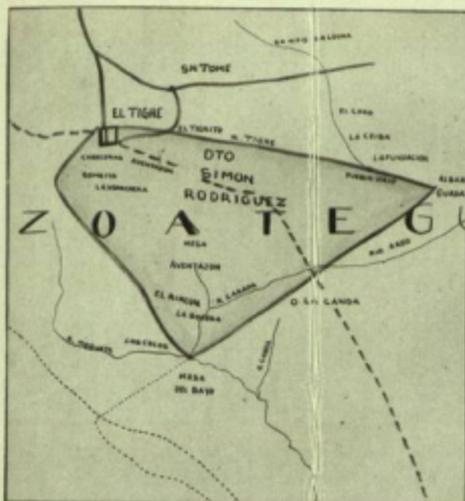
DOMADOR: ¡Rayos y centellas! ¡Qué burla tan sangrienta!

¡Pero ya me lo pagarán! ¡Ya me lo pagarán! ¡Rayos y centellas!

TELON



EL DISTRITO SIMON RODRIGUEZ



El Estado Ansoátegui (al oriente del país), cuya capital es Barcelona, está dividido políticamente en doce distritos y sesenta municipios. Por razones económicas, el distrito más importante de este Estado es el que lleva el ilustre nombre de Simón Rodríguez. La capital del distrito "Simón Rodríguez" recibe el nombre de "El Tigre".

Este distrito se extiende sobre una de las zonas petroleras más ricas y productivas de Venezuela. La capital, "El Tigre", tiene un intenso movimiento comercial y un permanente tránsito de vehículos que se dirigen hacia todos los puntos de la patria. En las cercanías de "El Tigre" se encuentran los campos petroleros de San Tomé.



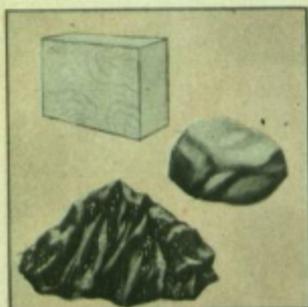
El Tigre y San Tomé tienen asiento sobre una inmensa llanura azotada siempre por todos los vientos y cubierta de paja ondeante; se irata de la Mesa de Guanipa, donde la vista del viajero se pierde en el horizonte. Una carretera de asfalto la atraviesa. El distrito también es rico en aguas, vegetación, y tiene mucho ganado.



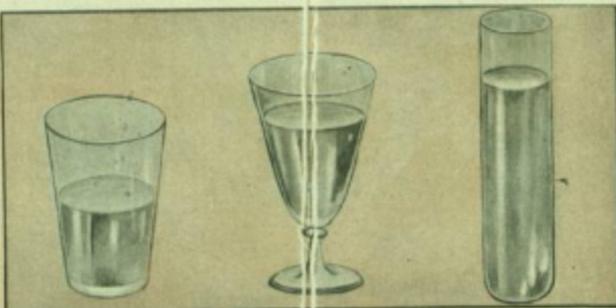
No sólo se rinde homenaje al ilustre maestro del Libertador en el nombre del importante distrito, sino que también, para mayor glorificación del notable y original pedagogo, en la capital, "El Tigre", funciona un liceo igualmente llamado "Simón Rodríguez". Allí van los muchachos a aprender. Y el recuerdo de don Simón los bendice.

FENOMENOS FISICOS

LOS TRES ESTADOS DE LOS CUERPOS



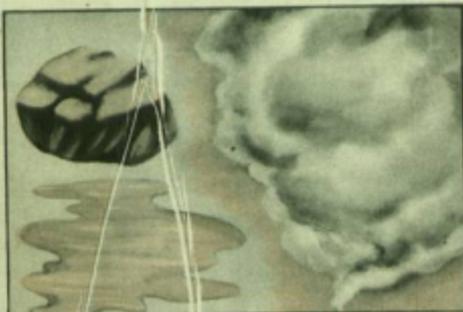
Los cuerpos suelen presentarse en estados con características distintas. Un pedazo de madera, una piedra, un trozo de hierro, tienen forma y tamaño determinados. Son "cuerpos sólidos".



Si alguno de los lectores de esta revista pone un poco de agua en un vaso, la trasladada luego a una copa y, finalmente, la vacía en una probeta, es seguro que el precioso líquido cambiará de forma pero no de volumen, desde luego. Y es que todos los "cuerpos líquidos" tienen un volumen determinado; pero su forma ha de ser, en todo momento, la del recipiente que la contiene.



Si en un recipiente lleno de agua metemos una copa boca abajo, el agua no llegará hasta el fondo de ésta, porque allí se apretujará el aire que contenía. Y a medida que hundamos la copa el aire se reducirá más. Los "cuerpos gaseosos" no tienen volumen ni forma determinados.



Los cuerpos sólidos son duros, porque sus partículas están muy unidas entre sí; tienen mucha cohesión. Las partículas de los líquidos resbalan unas sobre otras; tienen poca cohesión. Las de los gases se rechazan y tratan de ocupar siempre mayor espacio; no tienen cohesión.



Un mismo cuerpo puede pasar por diferentes estados. En general, un cuerpo sólido, suficientemente calentado, se vuelve líquido y éste (el cuerpo líquido), calentado más aún, se convertirá en vapor, en gas. Así, el hielo se transformará en agua y ésta, luego, en vapor de agua.



Ahora bien; cuando un gas es enfriado suficientemente, pasa al estado líquido, y si continuamos enfriando el líquido de esta manera obtenido, éste, lógicamente, ha de pasar al estado sólido. Es así como el vapor de agua se convierte en agua, y el agua se convierte en hielo.

LA FUENTECITA ENCANTADA
LA LETRA DE TRES GANCHOS

W. Torres
53



Dimelo otra vez,
mamita.
Dime
cómo hace la vaca,
para aprender
el sonido
de esa letra
de tres ganchos.

¿Es así, mamita?
M.
Yo quiero
aprender ligero;
así los libros bonitos
no me seguirán burlando.

Quando registro
sus páginas,
me parece
que están llenas
de ejércitos de bachacos.

¿Y los libros
no se ríen
de los niños ignorantes?

Lo primerito que haré
va a ser escribir "Mamá",
porque ese fué
el primer nombre
con que te pude llamar.



MORITA CARRILLO.



BOLÍVARES Y DON BOSCO. — En 1794 Simón Rodríguez escribió: "El carácter de la nación se dispone al término de los años para recibir las mejores impresiones; y los estos espíritus de todas las edades." Y agregó: "El pro-

pio que el maestro, el tiempo que tiene de enseñar y el conocimiento, como resultado de enseñar al alumno, son los factores que influyen en el aprendizaje. En efecto, que el maestro que no puede hacer el maestro que desea, siempre el

alma del carácter de Bolívar; y confiamos más ahora, por lo que se refiere al espíritu de libertad que de otro lado, sobre todo en Bolívar, cuando de Bolívar, quien nunca se olvidó de Bolívar, que desde entonces al pueblo, Bolívar.

confiamos más a Bolívar, tal es "el problema" para sus maestros; pero en la faz para Simón Rodríguez, por que desde el primer momento se reconoció como otros, una filosofía de la simplicidad y comprensión realmente simpática.

CUENTA Y DESCUENTA

JUEGO PARA LOS MAS PEQUEÑOS



¡LECTORCITOS DE "TRICOLOR", ATENCION!

Tracen ustedes en el patio o en el parque, un cuadrado en el suelo (dos metros o tres por cada lado—depende del espacio disponible). Luego divídanlo en diez casillas, como se ve en el dibujo, y ¡a numerarlas se ha dicho! Venga ya el primer jugador, colóquese al margen del cuadro y del primer salto llegue a la casilla 1. Irá saltando en un pie y de una a otra casilla, pero en el orden que lo indican los versitos. Quien logre hacerlo con éxito, será el ganador.

Yo cuento
saltando
en un pie:

¡Uno
dos
y tres!
Cuatro
cinco...

Ahora
yo cuento
al revés.

Dos, uno,
y vuelvo

al sitio
de donde
me regresé.

Me tocaba
el seis.
Siete, ocho,
nueve.

Y salto
hasta
el diez.

Es una
decena.
¡Bien lo

sabe Ud.!

Diez
nueve
ocho
siete,
y me
quedo
en seis.

Con una
decena
conté
y desconté.

MORITA CARRILLO.

LOS VIAJES DE HUMBOLDT



Humboldt y sus compañeros, todos cubiertos de polvo y muy sudorosos, siguieron a las mulas a fin de buscar una de esas charcas para saciar la sed.



Nuestros viajeros deseaban con impaciencia tomar un buen baño; pero no encontraron más que una gran balsa de agua empozada, rodeada de palmeras.



El agua estaba turbia, pero fresca. Acostumbrados, durante el viaje, a bañarse cada vez que se les presentaba la ocasión, se lanzaron al agua.



Mas, a penas comenzaban a gozar de la frescura del baño, un ruido muy extraño que sintieron en la orilla opuesta de la charca los hizo salir precipitadamente del agua. Era un caimán que se hundía en el cieno. Y hubiera sido mucha imprudencia permanecer ya de noche en aquel lugar pantanoso y sombrío.



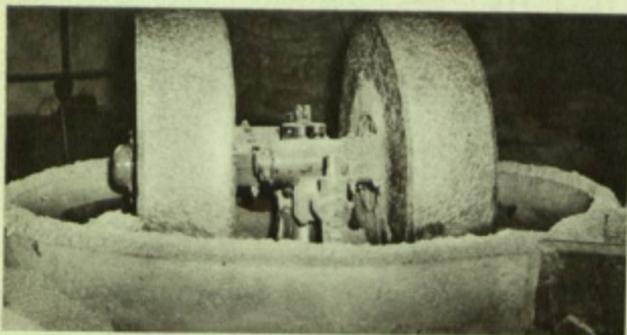
Para sufrir menos del calor durante el día, a las dos de la madrugada se pusieron en camino, esperando llegar a Calabozo antes del mediodía.



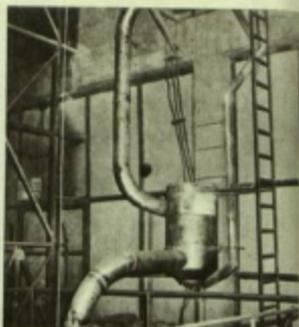
Faltaba la claridad de la luna; pero el gran conjunto de nebulosas que exornan el cielo austral iluminaba, en su ocaso, gran parte del horizonte.



El imponente espectáculo de la bóveda estrellada, presentado en una inmensa extensión, y la brisa fresca que corre sobre la llanura durante la noche, y el movimiento onduloso de la hierba en los lugares donde alcanza alguna altura: todo eso recordaba a nuestros viajeros la superficie del océano.



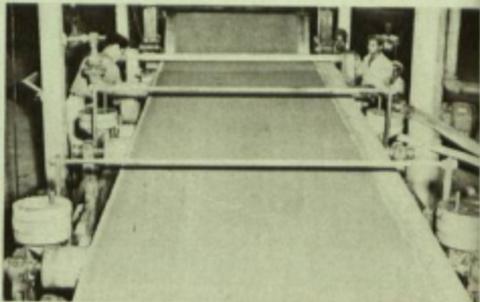
Una de las industrias más útiles e interesantes de nuestro país es, sin duda alguna, la del asbesto-cemento. Aquí observamos el molino con sus dos grandes ruedas, como también el tanque. En esta máquina se mezcla el asbesto y el cemento en sus justas y correctas proporciones. Esta es la primera operación.



Mesclado ya el material y habiendo transcurrido el tiempo necesario para la operación, es transportado por un tubo de succión hasta un estanque.



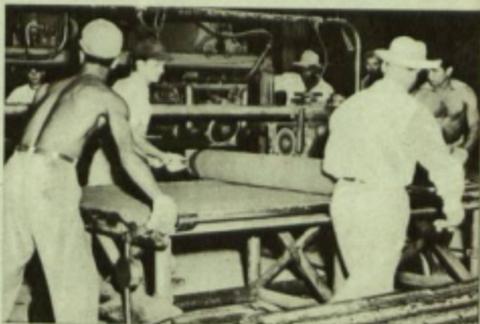
En torno al estanque están dos obreros cuidadosos de la operación que se efectúa. En el recipiente se moja la mezcla, ya que aquí posee suficiente agua, como se observa. De aquí pasa el material a una banda de fieltro.



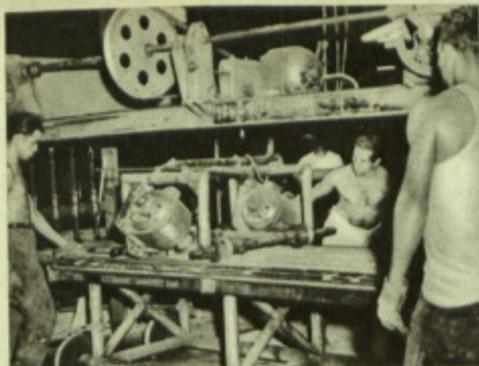
La presente gráfica muestra la banda de fieltro que se desliza sobre unos rodillos. En esta banda, cubierta por una capa de asbesto húmedo, se forman, adhiriéndose al cilindro del fondo, capas superpuestas de asbesto.



Aquí puede apreciarse la operación claramente. Sobre el mismo cilindro se procede a cortar las anchas láminas de asbesto, mientras que dos operarios, expertos conocedores del trabajo, proceden hábilmente a enrollarlo.



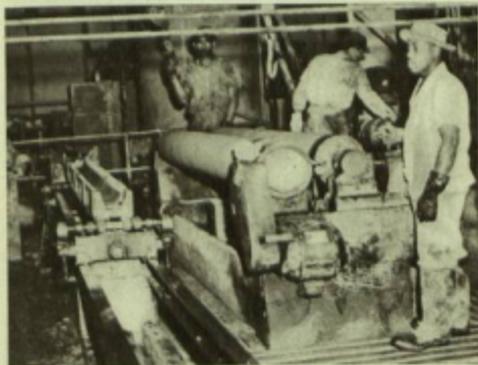
Efectuado esto, la operación continúa. Hay que extenderlo ahora sobre una plancha de acero ondulado con el objeto de imprimirle las molduras que se observan corrientemente en las láminas de asbesto, que son tan útiles.



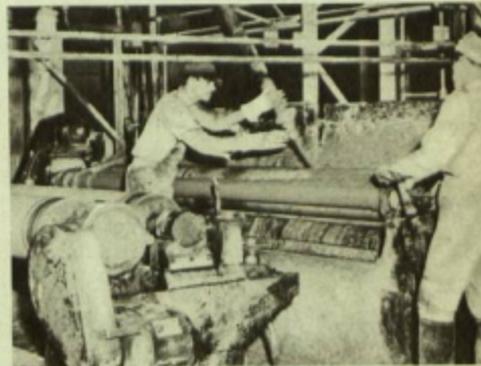
Una nueva máquina, que tiene un movimiento de arrastre, ciñe el asbesto a las ondulaciones de la plancha; al mismo tiempo los motores que se observan a los lados cortan los sobrantes y dejan la lámina en su medida precisa.



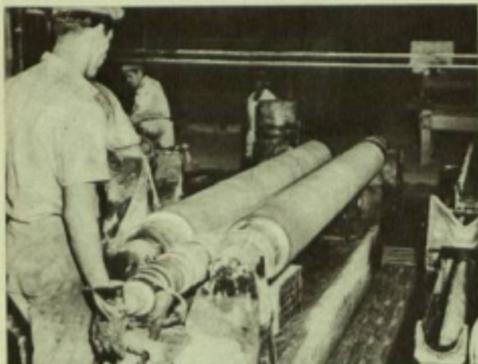
La operación ha terminado. Los operarios observan satisfechos su trabajo. Las planchas de asbesto están listas para ser transportadas al sitio de secamiento. Todavía están blandas, pero muy pronto el aire las endurecerá.



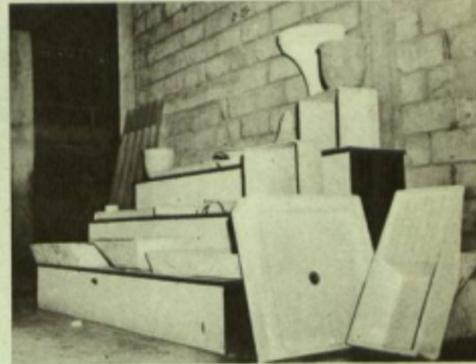
Para la fabricación de tubos de asbesto existe otro procedimiento. Sobre un cilindro agujerado, con un diámetro igual a la medida interior del tubo, se enrolla una tela que dejará escapar el agua pero no el asbesto-cemento.



Así dispuesto el cilindro, pasa posteriormente a un dispositivo, donde con una manguera por donde fluye el asbesto, se cubre hasta tener el espesor adecuado. Finalmente es colocado en el centro de dos cilindros estriados.



Los cilindros estriados le dan forma exterior y resistencia. Esto se logra por medio de adecuada presión. Esta operación tiene por objeto darle la resistencia necesaria. El secado del tubo se efectúa pronto al aire libre.



Estos objetos de uso doméstico que vemos en la gráfica son lavaplatos, recipientes, sanitarios y bateas, fabricados en unos moldes de madera acondicionados para tales fines. El trabajo es realizado por obreros expertos.

TIO TIGRE, TIO CONEJO Y LAS GUACHARACAS

Tanto a Tío Tigre como a Tío Conejo les gustaba mucho escuchar el canto de las guacharacas; pero estas aves se daban muchas ínfulas y no les agradaba cantar para nadie. Por más que se lo rogaran, no lo hacían sino cuando se sentían inspiradas o les venía en ganas. Tío Tigre y Tío Conejo, lo mismo que muchos otros animales de la selva, habían recibido numerosas negativas de las orgullosas cantoras.

Tío Tigre descubrió que a las guacharacas les gustaban mucho los cambures maduros, y ese día fué corriendo donde estaban ellas y les ofreció llevarles un gran racimo de las frutas bien maduras si le cantaban una de sus hermosas canciones.

—Tráenos el racimo de cambures y luego te cantaremos— respondieron las aves.

Y Tío Tigre se marchó a toda prisa en busca del regalo que había prometido, a-

legre porque pronto podría deleitarse oyendo las voces que a él le parecían tan encantadoras.

Pero Tío Conejo, escondido detrás de un árbol, había presenciado la escena, y, en cuanto Tío Tigre se alejó, salió de su escondite y se acercó a las guacharacas.

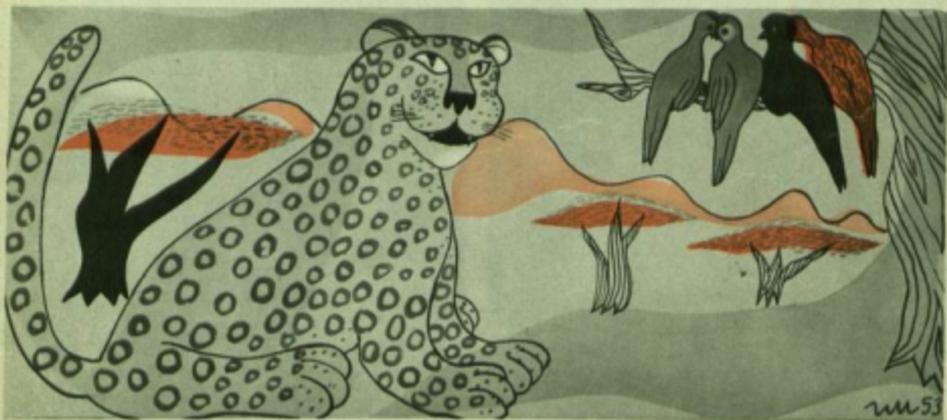
—He oído —les dijo,— el convenio que ustedes han hecho con Tío Tigre; pero no confíen en él. Ese pícaro no es sino un grandísimo embustero, y además, un tipo peligroso, que a lo mejor quiere ganarse la confianza de ustedes para comérselas en cualquier descuido.

Las aves se llenaron de pavor y exclamaron:

—¿Crees tú eso, Tío Conejo? ¡Puede ser Tío Tigre tan malvado!

—¡Ah!, preguntenselo a cualquiera de los animales del monte y verán que les digo la verdad.

—Te estamos muy agradecidas, Tío Conejo, por la advertencia —dijeron las





guacharacas.— Y cuando quieras, nosotras con mucho gusto te cantaremos una linda canción.

—Yo también les estoy agradecido y acepto el ofrecimiento; pero, primero, para probarles que yo sí digo siempre la verdad, quiero traerles, antes, de regalo, un buen racimo de cambures.

Tío Conejo echó a correr y se alejó de las guacharacas, metiéndose entre el bosque.

No bien hubo andado algunos minutos, cuando sintió ruido de pisadas sobre las hojas secas. Alguien se acercaba.

Tío Conejo se puso a observar y vio a Tío Tigre que, en dirección contraria a él, venía sudando bajo el peso de un gigantesco racimo de cambures maduros. El animalito pensó un rato y luego se tendió en medio de la vereda; rígido, como si estuviera muerto.

A los pocos momentos llegó Tío Tigre y se detuvo junto a Tío Conejo.

—Un conejo muerto— murmuró, lo cogió por una pata y lo tiró entre el monte. Seguidamente continuó su camino.

Apenas cayó al suelo, Tío Conejo echó a correr adelantándosele a la fiera, para de nuevo tenderse en la vereda haciéndose el muerto.

—Otro conejo muerto—, volvió a decir Tío Tigre; de nuevo tiró al animalito entre

los matorrales de la orilla; y siguió andando.

Tras otra curva del camino volvió a encontrarse con otro conejo muerto.

—Ya son tres los conejos muertos— dijo la fiera.— Y con tres conejos las guacharacas pueden hacer un buen sancocho. Se los llevaré, y así podremos comer cambures maduros y sancocho de conejo.

Tío Tigre dejó el racimo de cambures





junto al conejo y fué en busca de los otros dos animales muertos que había dejado atrás, en el camino.

Apenas Tío Conejo se vió solo, se puso en pie, y cogiendo el racimo de cambures, se lo llevó a rastras, andando lo más rápido que pudo, hacia el lugar donde estaban las guacharacas.

Tío Tigre buscó durante largas horas; pero, naturalmente, no pudo dar ni con los conejos ni con el racimo de cambures. Al fin decidió irse a casa de las guacharacas y explicarles lo que le había pasado.

—Ellas son comprensivas—murmuraba,— y aunque no les lleve los cambures prometidos, de todas maneras me cantarán hermosas canciones.

Cuando llegó bajo el árbol de las guacharacas, se maravilló de ver que éstas habían subido a Tío Conejo sobre una rama, y comían cambures mientras cantaban sus más bellas canciones.

La fiera comprendió entonces que de nuevo había sido víctima de una de las juguetas de Tío Conejo. Rugiendo, indignado, interrumpió el concierto y el banquete, y quiso dar a las aves una explicación de lo ocurrido. Pero las guacharacas le llamaron embustero y falso, y le amenazaron con picotearle los ojos si no se marchaba.

Y así, Tío Tigre tuvo que regresar a su casa, lanzando amenazas contra Tío Conejo, mientras éste se deleitaba con las canciones de las guacharacas, comiendo cambures junto con ellas.



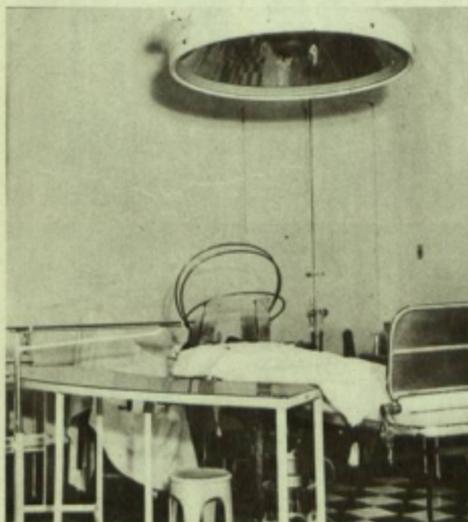
EL INSTITUTO SIMON RODRIGUEZ



Dependiente de la "Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal", en Caracas, funciona el "Instituto Simón Rodríguez". Ocupa un cómodo edificio situado en la calle Sur 13, en "El Conde". Esta calle es llamada corrientemente por los caraqueños "Avenida Simón Rodríguez".



El fotógrafo de TRICOLOR captó este interesante aspecto de la organización interna del "Instituto Simón Rodríguez". Entre el ir y venir de los blancos uniformes almidonados de las enfermeras, pueden apreciarse los modernos equipos de trabajo con que cuenta el Instituto.



Aquí la cámara de nuestro fotógrafo recoge una sala de operaciones, cuya pulcritud y sobriedad, así como los aparatos de que dispone, nada tienen que envidiar en cuanto a comodidad y eficacia a los más afamados centros médicos con que cuenta nuestra patria en la actualidad.

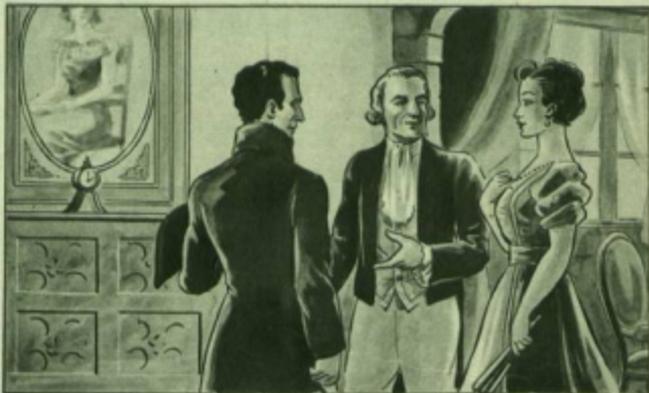


Otro interesante aspecto del "Instituto Simón Rodríguez", nombre que honra la memoria del Maestro del Libertador. Se trata del "retén para los niños", el cual está provisto de cámara de oxígeno y de los elementos necesarios para atender debidamente a los niños recién nacidos.

Lamentablemente, muchos niños y muchos jóvenes suelen creer que es una prueba de "hombres", de valor y de carácter enérgico el expresarse con palabras y ademanes soeces. Hacer esto es siempre reprehensible; pero llega a ser lo más indignante, vergonzoso y cobarde cuando se lleva a efecto delante de las personas mayores (entre las cuales pueden hallarse nuestros padres) o delante de mujeres, o de niñas y niños de poca edad.



Suele suceder que los más groseros son, precisamente, los más miedosos, y es muy deplorable que algún valiente sfee su entera con un lenguaje procaz. En nuestra querida patria, en todos los tiempos, la mayoría de nuestros grandes hombres han usado de compostura en el hablar. Por eso nos parece muy extraño que quien se considere "todo un hombre" sea irrespetuoso con las personas mayores, con las mujeres y los niños.



Niño o joven venezolano: Es tu deber recordar que el expresarte groseramente es una falta contra tu propio decoro, contra tu dignidad, contra el coraje de que quieres hacer gala. Y cuando te muestras procaz delante de las personas mayores, mujeres, niñas y niños de tierna edad, piensa que tú también tienes esas personas en tu familia y que, justamente indignado, castigarías como se merece al insolente que se imitara.



LOS NIÑOS COLABORAN



CUADRIGRAMA

L	O	C	O
A	R	A	L
R	A	N	O
A	R	A	S

HORIZONTALES

1º.—Que tiene el juicio malo.

VERTICALES

- 1º.—Estado muy importante de Venezuela.
 2º.—Rezar.
 3º.—Mueble apropiado para dormir.
 4º.—Sin compañía (invertido).

por:

Alain Swietlicki.
 Colegio Americano.
 8º grado — 12 años.
 Bello Monte.

BIOGRAFIA DE GABRIELA MISTRAL

Gabriela Mistral, la ganadora del Premio Nóbel de Literatura, nació en Vicuña, pequeño pueblo de la provincia de Coquimbo, el 6 de abril de 1889. Su nombre en aquel tiempo era Lucila Godoy Alcayaga. Años más tarde comienza a surgir en las letras el nombre adoptivo de Gabriela Mistral. Hija de profesor, desde temprana edad la futura poetisa siente atracción por el Magisterio. Es la única herencia que le ha dejado su padre: la bella vocación de ser maestra. En 1904 Gabriela Mistral es designada ayudante de una escuela rural ubicada cerca de Coquimbo. Es por ese tiempo cuando empieza a escribir. Siente el llamado de las letras, publica varios artículos en la prensa de la "Gremio" y cuando quiere ingresar a la Escuela Normal no puede hacerlo, porque sus artículos, considerados demasiado libres, le impiden el acceso a la escuela. Empieza ya a despertar su potente personalidad y su vida de lucha que es como un símbolo de esperanza.

En 1910 rinde exámenes en la Escuela Normal de Santiago, y un año después es profesora del Liceo de Niñas de Antofagasta y se abre para ella la

carrera del profesorado secundario. En 1911 y 1912 es profesora del Liceo femenino de Fraiguén. En 1918 la tenemos como Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas.

De 1920 a 1921 es profesora del Liceo Femuco. En 1922 es profesora del Liceo de Niñas N° 6º de Santiago. Hacia 1922 su fama se extiende por el continente americano y el Gobierno de Méjico la invita como huésped de honor y asiste a la inauguración de su propia estatua en el patio principal de una escuela bautizada con su nombre.

En 1924 hace su primer viaje a Europa. El gobierno de Chile la distingue con una jubilación como excepcional en mérito a sus trabajos.

En 1925 un nuevo viaje a Europa la lleva como delegada de Chile al Instituto de Cooperación intelectual. Viaja por Francia e Italia, y en 1930 viene a los Estados Unidos. Retorna nuevamente al magisterio dando conferencias sobre literatura chilena y americana.

por:

Celina Vilorio.
 6º grado — Escuela "Francisco de Paula Martínez".
 Betijoque—Edo. Trujillo.



LA CUEVA DEL GUANO

En el Municipio Buenavista, del Distrito y Estado Falcón, en la península de Paraguaná, existe una cueva denominada "Cueva del Guano", debido a la gran cantidad de "guano" o estiércol de murciélago que en ella se encuentra.

Un grupo de alumnos de los grados 5º y 6º de la Escuela Federal Graduada "Manuela Wefter de Romero" hicimos una visita a dicha cueva, acompañados por nuestra distinguida maestra, quien, al hablarnos del murciélago y su importancia, despertó nuestra curiosidad; de ahí el deseo de visitar dicha cueva.

Salimos un domingo por la tarde, portando cámaras fotográficas de flash y una lámpara de gasolina, ya que algunos sitios de la cueva son inmensamente oscuros. Al llegar pudimos observar su entrada, rodeada de árboles y helechos, los cuales facilitan la entrada.

Al llegar entramos a la primera parte, que es como una sala grande, cuyas paredes y el techo son de piedra. De allí se ve la puerta de entrada como un pequeño agujero debido a la altura.

Dentro de esta primera parte se encuentra una puerta, que conduce a una galería muy oscura, y ésta conduce, a su vez, a otros departamentos, con varias entradas hacia otras dependencias, que parecen no tener fin.

Esta cueva está habitada por una enorme cantidad de murciélagos, que con la presencia de los visitantes, se alborotan y parecía que aumentaban por millones. Este insignificante animalito es muy útil al hombre, debido a que su alimentación es insectívora, pues la mayor parte de los insectos que constituyen su alimentación son perjudiciales a la agricultura, y otros son perjudiciales a la salud, como los moscas. Además, su estiércol es un excelente fertilizante, que en algunos países es utilizado por los agricultores para obtener mayores producciones agrícolas.

por:

Celsa B. Chirinos Chediak.
 Escuela Federal Graduada
 "Manuela Wefter de Romero", 6º grado.
 Buenavista, Paraguaná,
 Estado Falcón.

EL DIBUJO INFANTIL



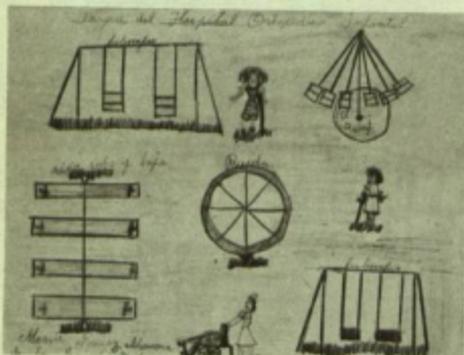
La Guaira.—Dibujo de Oswaldo A. Faríñez. Está en Kinder. Tiene cinco años.



"Amanecer en el campo"—Por Rafael Rodríguez. Vive en Caracas. 8 años.



"La Ardilla en Bicicleta"—Concepción humorística de Francisca Palencia C.



"Parque del Hospital Ortopédico Infantil".—Así lo ve María Gómez. 3º grado. Escuela Unitaria N° 191. Caracas.



"Paisaje".—Fino dibujo llanero, original de Mario Ceires. Once años. Sexto grado. Colegio Salesiano. de Caracas.



"El Parque".—Sí, amigos. Todo un parque. Con árboles, grama, columpios, pelotas de goma. Y niños que juegan

alegremente. Es un dibujo de Alirio Acosta. 8 años. Escuela Estatal N° 45. Barrio Obrero. Barinas. Edo. Barinas.

FEBRERO EN LA HISTORIA



29 de febrero de 1504.—Para atemorizar a los indios de Jamaica, Colón, que conocía la astronomía, les anuncia un eclipse de luna que se realiza en este mismo día.



7 de febrero de 1568.—Una expedición, al mando de Alvaro de Mendaña, descubre una isla del grupo de las Salomón, que recibe el nombre de Santa Isabel de la Estrella.



26 de febrero de 1787.—Se constituye la Audiencia de Caracas. Está compuesta de un regente, tres oidores y un fiscal, bajo la presidencia del Capitán General.



3 de febrero de 1795.—Nace en Curumán Antonio José de Sucre, héroe de la guerra de independencia, notable estadista y diplomático. Alcanzó el título de Gran Mariscal.



2 de febrero de 1806.—Sale de Nueva York el "Leandro", buque principal de la expedición de Miranda. Tiene 18 cañones y un parque de 1.500 fusiles, 50 rifles, etc.



20 de febrero de 1855.—Coro se pronuncia por la Federación, y, seguidamente, el glorioso general Esquivel Zamora se pone al frente de las fuerzas revolucionarias.

COSAS DE NUESTRO PAIS



LAS PUAS DEL PUERCO ESPIN.—En algunos pueblos del interior del país existe la creencia muy arraigada, especialmente entre los campesinos, de que las agudas puas del puerco espin, utilizadas para su defensa, sirven de medicina para los dolores de muela. En algunas regiones las maceran en alcohol, y con este preparado hacen buches y gargarismos. Otros acostumbran hincarse con la púa la encía donde está la pieza dolorida. Esto no pasa de ser una superstición, ya que no existe base científica que compruebe la efectividad de las puas del puerco espin para los dolores de muela.



EL GRANERO.—En tiempos pasados y aun en los presentes se acostumbra en aquellos pueblos alejados de la capital de nuestro país colocar en las bodegas o pulperías, en sitio visible, un frasco transparente que recibe el nombre de granero. El granero no es otra cosa que una especie de alcan-

ca para los muchachos, donde se les va echando granos de diferentes clases, de acuerdo con las compras que realicen en el establecimiento durante la semana. El día sábado, los muchachos liquidan el valor que representan los granos de maíz, carotas, frijoles, etc., contenidos en el frasco, y muchas veces llega hasta la suma de diez bolívares. Las "pulperías con granero" son más solicitadas.



LA NAPA.—De las gratificaciones en el comercio al por menor, una de las más populares en todo nuestro país es la napa. Esta no es como los "graneros" y los "bonos", que se liquidan los sábados. La napa se le entrega al comprador, niño o adulto, en el momento mismo de realizar la compra, y generalmente consiste en algo comestible: queso, papalón, guirapo, etc. Está en proporción directa con la compra efectuada. Por eso cuando un muchacho ha hecho una compra relativamente pequeña, suele decirle al pulpero: —Déme ahora mi "napita".



LA LAMPAROSA.—Existe en nuestros mares tropicales un pez que tiene una configuración muy especial. El cuerpo es muy chato y la cabeza muy abultada en la frente. Recibe comúnmente el nombre de

"lamparosa" o "pez luna". Tiene las aletas dorsales y ventrales alargadas y filamentosas. Sus parajes favoritos son los bancos arenosos y de poco fondo. Es de color plateado brillante y su carne es exquisita, constituyendo ésta, en el oriente del país, uno de los platos favoritos de la gente. Su longitud es de unos treinta centímetros.

LOS BONOS.—Otro sistema empleado en los pueblos por los dueños de expendios de víveres para atraer clientes es el de los bonos. Consisten los bonos en unas tarjetas pequeñas, que se les entrega a los compradores. Estas tarjetas son de diferentes colores y cada color representa una suma determinada. Hay bonos desde medio real hasta cinco bolívares. A diferencia de los "graneros", que son exclusivamente para los muchachos, los bonos están destinados también a los adultos.



EL CHOROTE.—Existe en toda la región del Táchira un baile típico muy elegante que recibe el nombre de El Cho-

rote. El Chorote lo bailan varias parejas cogidas de las manos y marcando diversos pasos y figuras. Se deslizan bajo los arcos formados por los brazos. En los rostros de los bailarines de chorote se expresa el regocijo. Una orquesta típica, integrada por violines, tiple, cuatro y guitarra, ejecuta las melodías para la fiesta de los bailarines.



LA ANECDOTA CRIOLLA.—Don Rafael Arvelo.—Fue el escritor, político, periodista y poeta humorístico Rafael Arvelo uno de los valores venezolanos más firmes del pasado siglo. Nació en la ciudad de Valencia en 1814. Desempeñó altos cargos públicos; desde diputado al Congreso hasta Presidente interino de la República en 1867. Rafael Arvelo, quien fue versado también en asuntos económicos o creativos, llamaba "época de los flautistas" a la crisis económica que sufría nuestro país por motivo de las guerras civiles. Una vez un amigo íntimo suyo lo interrogó acerca del sentido misterioso de la frase: "Época de los flautistas, que tanto se pleaba. Entonces nuestro hombre le respondió: "En Venezuela todos, sin ser músicos, hemos nacido flautistas; por fuerza hemos aprendido a hacer lo que hacen los flautistas: tapar un agujero para abrir otro".

Tricolor

Precio: Bs. 0,50 el ejemplar.

Suscripción anual Bs. 5.— pago anticipado. Edición: 30.000 ejemplares. Impreso en Venezuela. Para pedidos, dirigirse al Servicio de "Contabilidad y Distribución de Publicaciones del Ministerio de Educación. — Teléfono N° 95.183 — Zamuro & Asociada N° 74, Caracas, Venezuela. — Se conceden descuentos de 25% en las ventas por mayor. — Despachamos por Correo contra reembolso, en cantidades no inferiores de 14 ejemplares.

Coquito

por ARTURO MORENO



COQUITO QUEDA ANHADADO CON LA NOTICIA DEL BUCHO.



RATITÓN CONSUELA A SU AMIGO.



AMBOS DECIDEN EM-
PRENDER EL CAMINO
DE INSECTILANDIA.



EL BUCHO, PREOCUPADO
LOS VE MARCHAR.



PUÉS, POR LA DI-
RECCIÓN QUE TOMAN
COMPRENDE QUE SE
INTENSAN EN EL
PELIGROSO PAÍS
DE LOS TIGRES.



CUÁNDO LLEGA LA NO-
CHE, SE PONEN A
DESCANSAR.



AL AMANECER,
UNAS DETONACIONES LOS
DESPIERTAN.



UN BUEN TIGRE SE VE
PERSEGUIDO POR UNOS
CAZADORES.



¡DISPARA TU, YA ME SE
ME ACABARON LAS
MUNICIONES!

Tricolor

REVISTA VENEZOLANA PARA LOS NIÑOS
PUBLICACION MENSUAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION
Caracas, Febrero de 1964

NUMERO

58

Bs. 0,50

